

# Sobre una página manuscrita de *Montevideo ou Une nouvelle Troie*, sobre algunas variantes

Alma Bolón<sup>1</sup>

Universidad de la República

“son cadavre, protégé par la mort, repassa la frontière”

(Alexandre Dumas)

## Resumen

Dos títulos, dos finales, dos cifras, dos autores, algunas variantes y una larga siesta pueden caracterizar *Montevideo ou Une nouvelle Troie*, el texto de Alexandre Dumas publicado en 1850, habitualmente ausente de sus obras completas y recién vuelto a editar en francés en 2007 por los Cahiers Alexandre Dumas.

Ficción, panfleto, ficción panfletaria, novela histórica del tiempo apremiantemente presente, *Montevideo ou Une nouvelle Troie* conjuga su muy discreta figuración en la obra dumasiana con su notable rareza en las letras montevidéanas decimonónicas, al estar circunstancialmente elaborada en francés y ser salida de pluma celebrísima, que destella en materia ajena.

**Palabras clave:** Montevideo, Dumas, Pacheco, variantes, manuscrito

## Abstract

Two titles, two endings, two numbers, two authors, some variants and a long afternoon nap could describe *Montevideo ou Une nouvelle Troie*. This text by Alexandre Dumas, published in 1850, is usually absent from his collected works and has only been republished in 2007 in French by Cahiers Alexandre Dumas.

Fiction, pamphlet, incendiary fiction, historical novel of urgent present times, *Montevideo ou Une nouvelle Troie* combines its very inconspicuous presence in Dumas' work with an equally remarkable rarity in nineteenth-century Montevidéan literature. Due perhaps to have been circumstantially written in French, issued from a celebrity writer and shining in alien subject matter.

**Key-words:** Montevideo, Dumas, Pacheco, variants, manuscript

---

1. Profesora Titular de Literatura Francesa, Profesora Agregada de Lingüística Aplicada (FHCE-Facultad de Derecho, Universidad de la República). Autora de *Onetti francés. Estudios de lengua, literatura y civilización francesa en Onetti*. Montevideo: Universidad de la República-CSIC, 2014; colabora regularmente con el semanario *Brecha* y *Revista de Ensayos*. Correo electrónico: abolon@adinet.com.uy

Dos títulos, dos finales, dos cifras, dos autores, algunas variantes y una larga siesta pueden caracterizar *Montevideo ou Une nouvelle Troie*, el texto de Alexandre Dumas publicado en 1850, habitualmente ausente de sus obras completas y recién vuelto a editar en francés en 2007 por los Cahiers Alexandre Dumas.

Ficción, panfleto, ficción panfletaria, novela histórica del tiempo apremiantemente presente, *Montevideo ou Une nouvelle Troie* conjuga su muy discreta figuración en la obra dumasiana con su notable rareza en las letras montevideanas decimonónicas, al estar circunstancialmente elaborada en francés y ser salida de pluma celebrísima, que destella en materia ajena.

Una página manuscrita de este texto dumasiano deja ver las huellas de su singular factura,<sup>2</sup> varias ediciones parciales, con sus consiguientes variantes, que se produjeron en aquellos días en Montevideo hablan de la esperanza y también de cierto temor despertados por su difusión.

## 1. Dos títulos

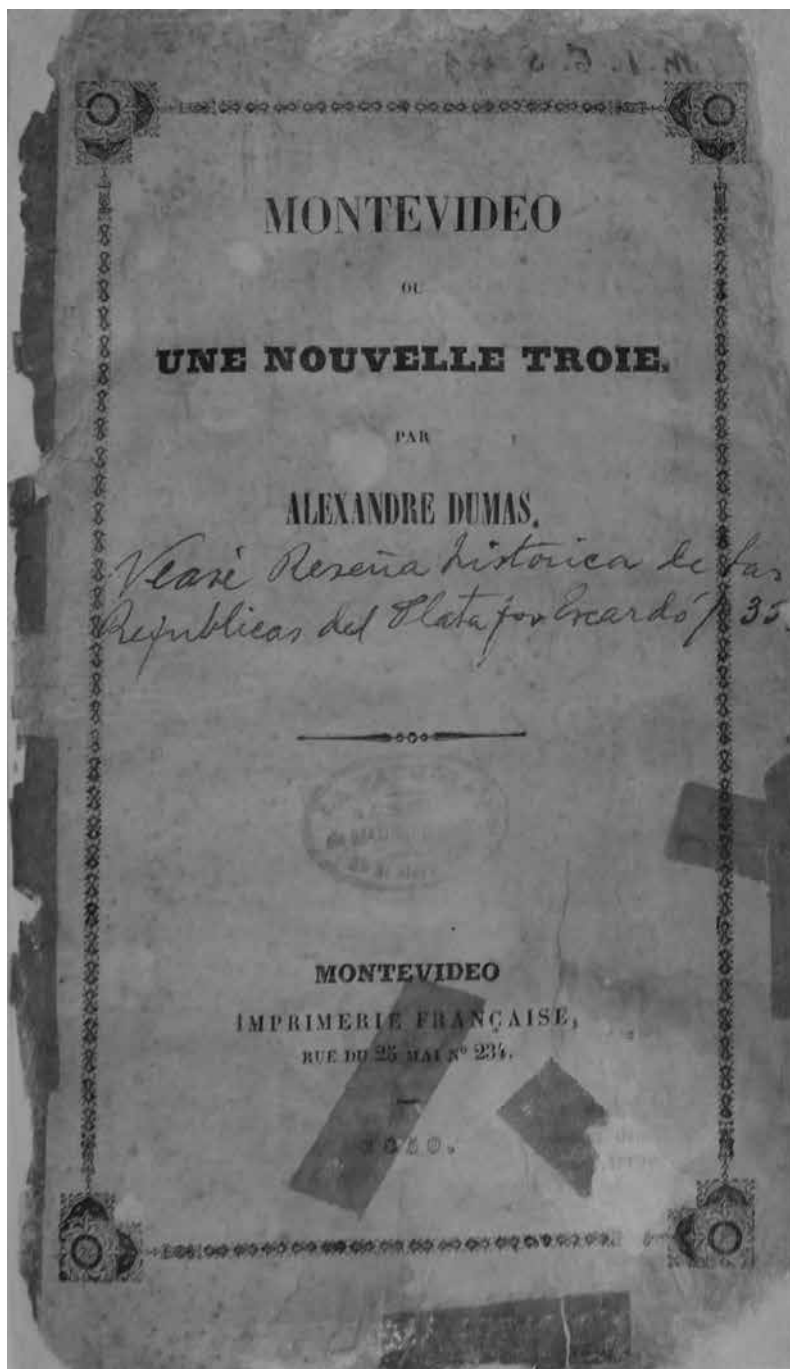
Si la Société des Amis d'Alexandre Dumas, en 2007, para sus Cahiers Alexandre Dumas, optó por el título *Montevideo ou Une nouvelle Troie*, dos años antes, en Buenos Aires para la reedición de esta obra, se había optado por *La Nueva Troya* (2005), agregando un subtítulo que llama la atención sobre el autor.<sup>3</sup>

El título recortado no es un simple retaceo a Montevideo de la fama que otorga el parangón con Troya, puesto que algunos antecedentes lo justifican. Si bien el libro que sale de los talleres parisinos de Napoléon Chaix y llega a Montevideo en 1850 lleva por título *Montevideo ou Une nouvelle Troie*, los avances de ese texto, publicados por el propio Alexandre Dumas en los números de su revista *Le Mois* correspondientes a enero y a febrero de 1850, se limitan a titular *Une Nouvelle Troie*.

---

2. A Claude Schopp, especialista en la obra dumasiana y autor de una extraordinaria biografía de Alexandre Dumas, le agradezco infinitamente que me haya permitido entrar en conocimiento de esta página, propiedad de un coleccionista y ofrecida a la venta, junto con otras del manuscrito de *Montevideo ou Une nouvelle Troie*. Puedan estas líneas incentivar al Estado uruguayo a su adquisición. Quiero también expresar aquí mi vivo agradecimiento a Andrés Linardi, a Harold Caballeros, a Miguel Peirano, a Jimena Torres da Silva, al equipo de la Facultad de Información y Comunicación-UdelaR/Biblioteca Nacional que trabaja en la digitalización de *Le Patriote Français* y a Pablo Rocca, que me alentó a adentrarme en los años del sitio de Montevideo.

3. *La Nueva Troya. La guerra privada de Dumas contra Rosas*, Alejandro Dumas.



Edición en francés realizada en Montevideo, en 1850.

De igual modo, cuando el periódico montevideano en lengua francesa, *Le Patriote Français*, el 26 de mayo de 1850, anuncia la publicación en forma de folletín del texto dumasiano, lo hace bajo el título *Une Nouvelle Troie*.<sup>4</sup> No obstante, cuando esta publicación sea interrumpida y un mes más tarde, el 30 de junio, se den las razones de la interrupción, el título mencionado en el periódico habrá sido modificado: *Montevideo ou Une nouvelle Troie*, con un destacado tipográfico en beneficio del sintagma *Une nouvelle Troie*, destaque que luego desaparece cuando días más tarde, el 5 de julio, efectivamente se recomienza desde cero la publicación. El 30 de junio, al interrumpir la salida del folletín, el periódico *Le Patriote Français* había explicado que el texto que estaban reproduciendo no era correcto ni enteramente conforme al ejemplar que poseían gracias a la amabilidad del general Pacheco y Obes, por lo que habían optado por volver a empezar desde el inicio esta publicación que prometían continuar sin interrupción.

Naturalmente, los registros administrativos realizados por el impresor Napoléon Chaix coinciden con el título que publica, *Montevideo ou Une nouvelle Troie*: tanto el que aparece en la *Bibliographie de la France ou Journal Général de l'Imprimerie et de la Librairie*, con fecha del 30 de marzo de 1850, como la declaración con fecha del 21 de marzo, que hace Chaix ante el ministerio del Interior, trámite obligatorio en cumplimiento de la censura previa y en el que se deja constancia que el depósito legal se realizó el 22 de marzo.<sup>5</sup>

En aquellos meses de 1850, el “verdadero” título de la obra es en algún grado explícitamente incierto, al punto que en *El Correo de la Tarde*, en su suplemento del 16 de junio de 1850, se afirma: “La bondad de unos de nuestros amigos acaba de ofrecernos un ejemplar completo de la obra interesante del Sr. Dumas: ‘Montevideo o Una nueva Troya’, este es su verdadero título” (Ariosto D. González, Prólogo, 1941, pág. 25).

---

4. “Avis intéressant Nous avons différé jusqu’à ce jour la publication du nouveau roman historique de M. Alexandre Dumas, intitulé : *UNE NOUVELLE TROIE*, afin de pouvoir le donner par livraisons de quatre pages, dans le format grand in 8°, comme les *Girondins*. [...] Les personnes qui prendront un nouvel abonnement pour tout *le mois* de juin, recevront gratis les trois derniers numéros du *Patriote* de mai, ainsi qu’une couverture pour le volume de la *Nouvelle Troie*, en papier de couleur, avec un bel encadrement”. [Aviso interesante Postergamos hasta hoy la publicación de la nueva novela histórica de Alejandro Dumas, titulada: *Une Nouvelle Troie*, con el fin de poder darla en entregas de cuatro páginas, en el formato grande in 8°, como los *Girondins*. [...] Las personas que se suscriban para todo el mes de junio, recibirán gratis los tres últimos números de mayo del *Patriote*, así como una tapa para el volumen de la *Nouvelle Troie*, en papel colorido, con una hermosa guarda.

5. Las declaraciones previas a la impresión que debieron realizar los impresores ante la Policía de la Librería, desde 1810 y hasta 1881, son de fundamental importancia para conocer qué, cuánto y cómo se publicaba. Estas declaraciones se encuentran preciosamente conservadas en les Archives Nationales de France, en su sede de Pierrefitte.

Ni la tajante afirmación de *El Correo de la Tarde*, ni la enmienda de *Le Patriote Français*, ni la presencia de ejemplares que circulan con el título *Montevideo ou Une nouvelle Troie* bastarán para eliminar completamente la versión titular corta. Así por ejemplo, cuando el sitio y la guerra ya han terminado, en 1852, Jh. Lefevre, obrero hojalatero (“ouvrier ferblantier” suele firmar) y oficial de la Legión de Voluntarios Franceses en Montevideo, publica unas crónicas sobre el primer año del sitio, y cuando cita la obra dumasiana, será con el título de *Une nouvelle Troie*.<sup>6</sup> Y bastante más tarde, en el ejemplar de *Montevideo ou Une nouvelle Troie* conservado por el Archivo y Biblioteca Pablo Blanco Acevedo, ejemplar que luce la firma y el exlibris de Pablo Blanco Acevedo junto a la fecha de 1924, en el lomo encuadernado en cuero se lee: A. DUMAS *UNE NOUVELLE TROIE*.

Ciertamente, el título dumasiano es múltiplemente literario, puesto que la referencia a Troya se potencia con un molde sintáctico muy activo en las letras francesas desde, al menos, el siglo XVII: *Dom Juan ou le Festin de pierre*, *Tartuffe ou l'Imposteur*, *Le Misanthrope ou l'Atrabilaire amoureux*, *Sganarelle ou le Cocu imaginaire*, *Candide ou l'Optimisme*, *Zadig ou la Destinée*, *Julie ou la Nouvelle Héloïse*, *La capitale des Gaules ou la Nouvelle Babylone*.

Sin embargo, ese título no parece haberse impuesto a Dumas desde el pique, y no solo porque los dos primeros capítulos que edita en su revista *Le Mois* aparecieran bajo su versión corta, sino porque esta también es la que luce en la hoja manuscrita de su texto: *Une nouvelle Troie*. Dicho de otro modo, entre comienzos de febrero, fecha de aparición del segundo capítulo en la revista *Le Mois*, y las declaraciones que el impresor Napoléon Chaix hace a la censura del ministerio del Interior, el 21 de marzo, la modificación acaeció.

Por cierto, es tentador atribuir esta modificación que tanto favorece a Montevideo, colocándola en un título que por ahora sigue su camino por la inmortalidad tal como previó Bartolomé Mitre,<sup>7</sup> a la actividad incansable de Melchor Pacheco y Obes, enviado a París por el gobierno de la Defensa, e inspirador, o instigador, del texto dumasiano. De hecho, la autoría de esta obra ha intrigado a varios investigadores, como veremos más adelante.

Sin descartar la mano del activísimo general poeta enviado por Montevideo, cabe destacar que el molde sintáctico “X ou Z...” ya había sido empleado por Alexandre Dumas en otros textos, y volverá a emplearlo

---

6. Por ejemplo, así sucede en la página 7, nota 2 de: *Légion Française. Première année du siège de Montevideo. Extrait des souvenirs d'un Volontaire*. Par Jh. Lefevre [sic], Montevideo: Imprimerie du *Patriote Français*, 1852.

7. Bartolomé Mitre auguró que aunque ese “pequeño libro” fuera indigno de su autor, su título había de ser “inmortal”; citado por Ariosto D. González, 1941, pág. 14.

luego: *Christine, ou Stockholm, Fontainebleau et Rome* (1830); *Napoléon Bonaparte ou Trente ans de l'histoire de France* (1831); *Ascanio ou l'Orfèvre du roi* (1843); *Le vicomte de Bragelonne ou Dix ans plus tard* (1848); *Victor Amédée III ou la France et l'Italie depuis 1773 jusqu'en 1796* (1852-1856); *Le fils du forçat ou Monsieur Coumbes* (1859). (No se consideran en esta lista las obras dumasianas que variaron su título de una edición a otra, por ejemplo, *Cécile ou La Robe des noces*, ni tampoco aquellas que juegan con pseudomemorias, sino solo aquellas en las que el título funciona como una ecuación, gracias al “ou”).

En cuanto a las referencias explícitamente homéricas que hay dentro del propio texto –“Marcelino Sosa, l'Hector de cette nouvelle Troie”– justifican el título sin predilección por su versión abreviada o por la más extensa.

## 2. Dos finales

Así como el texto tiene dos inicios –dos títulos– también tiene dos finales, que prolongan o concluyen la obra con una diferencia de siete carillas, por lo que algunos ejemplares constan de 167 páginas y otros de 174, según el registro de las bibliotecas que los conservan. Las páginas ausentes en algunos ejemplares refieren a Inglaterra y a Austria como regímenes enemigos de Francia y opresores, y a Italia y a Hungría –y a Montevideo, claro– como ejemplos de pueblos que luchan por la libertad.

La versión más breve termina dramáticamente, ya que el narrador pregunta si la “civilisation” (los defensores de Montevideo) será socorrida por la “civilisation” a la que están pidiendo auxilio (“l'Europe”) o si será abandonada a “la barbarie” (Rosas y Oribe). Finalizando entonces el texto, el narrador expresa el temor de que el último grito lanzado por los sitiados a través de su propia voz sea inútil y se pierda: “Les abandonnera-t-on à la barbarie? et le dernier cri qu'ils poussent par ma voix sera-t-il un cri inutile et perdu ?”<sup>8</sup>

Sin duda, este final que deja sonando las preguntas sobre el abandono en que queda Montevideo es retóricamente potente, al trasladar al lector –a algunos lectores calificados, claro– la responsabilidad de responder desmintiendo el lúgubre pronóstico.

En las páginas que aparecen prolongando el texto en algunos ejemplares, Dumas, incrementando el dramatismo, responde afirmativamente: el grito será tan inútil y tan perdido como el lanzado por Francia a favor de los italianos y de los húngaros. El recuento de las relaciones mantenidas

---

8. “¿Se los abandonará a la barbarie? Y el postrer grito que ellos lanzan por medio de mi voz, ¿será un grito inútil y perdido?...”.

por Francia, a lo largo de los últimos cuatro siglos, con Inglaterra y con Austria solo muestra que ambas son, como escribe Dumas, “nos ennemies mortelles”. Solo la pequeñez de los “pequeños hombres” (les petits hommes) que gobiernan un “gran pueblo” (grand peuple) impide pelear por “la cause sainte de la liberté”, pero algún día llegará la reparación, por lo que, en este segundo final, Dumas se dirige directamente a los pueblos que, a sus ojos, encarnan la lucha por la libertad:

Patience Italiens, patience Hongrois, patience Montévidéens, un jour viendra où tout un peuple de républicains vous dira : – [...] oubliez notre intervention à Nésib, notre présence à Rome, notre absence à Montevideo. En attendant Kossuth, en attendant Mazzini, en attendant Suárez, celui qui écrit ses lignes à votre honneur vous demande, pour toute récompense, sa place de citoyen dans vos républiques à venir!<sup>9</sup>

Si el título, de entrada, colocaba a Montevideo en el espacio mitológico de la épica homérica, su segunda conclusión la deja instalada en el mismo tiempo histórico en que se encontraban húngaros e italianos, unos y otros, a semejanza de los montevidéanos, a la merced de los enemigos mortales de Francia. Sin embargo sucede, como ya se dijo, que esta candente e intensa diatriba en contra de Inglaterra (“elle n’est que *le fait* et nous sommes *l’idée*”; “L’Angleterre qui nous a brûlé Jeanne d’Arc et emprisonné Napoléon”<sup>10</sup>) y, en menor grado, contra los austríacos no figura en todos los ejemplares impresos. De igual modo, este largo epílogo ausente de algunos ejemplares ubicaba a Montevideo en el mapa del desengaño experimentado por los republicanos como Alexandre Dumas, que nuevamente asistían al fracaso de la revolución de 1848, con el golpe de Estado de Louis Napoléon que empezaba a perfilarse. Si en este final largo de *Montevideo ou Une nouvelle Troie*, Dumas evoca un futuro mejor que se alcanzará gracias a la encarecida “paciencia”, este encarecimiento solo está resaltando con dramatismo ese desastrado presente.

¿A qué obedeció este doble final y cómo se distribuyeron los ejemplares de una y otra versión? Se ha sostenido, tal como lo hace Jacques-André Duprey (2007), que a Uruguay llegaron principalmente ejemplares con la versión larga de 174 páginas. Duprey observa que el ejemplar conservado en la Bibliothéque Nationale de France consta de 167 páginas (pág. 16).

---

9. “Paciencia, italianos; paciencia, húngaros; paciencia, montevidéanos, un día llegará en que un pueblo entero de republicanos les diga: – ¡[...] olviden nuestra intervención en Nésib, nuestra presencia en Roma, nuestra ausencia de Montevideo. Esperando a Kossuth, esperando a Mazzini, esperando a Suárez, quien escribe estas líneas en honor de ustedes les pide, como única recompensa, su lugar de ciudadano en sus repúblicas por venir!”

10. “[Inglaterra] es solamente el hecho y nosotros somos la idea”, “Inglaterra, que nos quemó a Juana de Arco y nos encarceló a Napoleón”.

La hipótesis es plausible, si se tiene en cuenta el muy republicano y sentido ardor antiinglés y antiaustriaco de Dumas, y la sostendremos con otras observaciones. De hecho, las declaraciones del impresor Napoléon Chaix ante el ministerio del Interior, con fecha del 21 de marzo de 1850, anuncian la publicación de *Montevideo ou Une nouvelle Troie* en cinco cuadernillos *in 18*, es decir, la hoja plegada cuatro veces, lo que da un total de 160 páginas; como se dijo, el formulario con la declaración deja sentado que el depósito legal se hizo el 22 de marzo. Por otra parte, la *Bibliographie de la France ou Journal Général de l'Imprimerie et de la Librairie* anuncia en su boletín del 30 de marzo la publicación de *Montevideo ou Une nouvelle Troie* y ahí se indica que se trata de una obra de siete cuadernillos y dos tercios, en formato 18, lo que da un número de páginas que supera en mucho el declarado por el impresor Chaix al ministerio del Interior, así como supera el de cualquiera de las dos versiones de la obra dumasiana.

En cuanto a la distribución geográfica o, tal vez mejor dicho, geopolítica de ambas versiones, prolongando la hipótesis de Jacques-André Duprey, agregamos que los dos ejemplares con que cuenta la Bibliothèque Nationale de France, tanto el de la sede de Tolbiac como el del edificio del Arsenal, se corresponden con la versión de 167 páginas. En cuanto a la British Library, según lo que muestra en línea, el ejemplar consta de 174 páginas. La Biblioteca Nacional de Buenos Aires registra en su catálogo dos ejemplares de 168 páginas, y de 167 es el ejemplar que posee la biblioteca del Colegio Nacional de Buenos Aires. La Biblioteca Nacional de Uruguay conserva ejemplares de ambas versiones, y de 174 páginas es el existente en la Biblioteca del Palacio Legislativo, con rúbrica de Francisco J. Ros y con inscripción del título en el lomo encuadernado: MONTEVIDEO UNE NOUVELLE TROIE. También consta de 174 páginas el ejemplar ya referido perteneciente a Pablo Blanco Acevedo y conservado en el Archivo y Biblioteca homónimos, del Museo Histórico Nacional. Un ejemplar con versión larga estuvo a la venta hasta 2015 en la Librería de Linardi y Risso de Montevideo y otro en el catálogo de la casa Drouot, en París.

Como se dijo, en Montevideo en forma inmediata hubo traducciones y reproducciones de la novela dumasiana. *Le Patriote Français*, en su primer intento de difusión, reproduce como veremos más adelante lo publicado en la revista dumasiana *Le Mois*; en su segundo intento, enmienda errores anteriores al basarse ya no en *Le Mois* sino en el libro salido de la imprenta de Napoléon Chaix. No obstante, como la publicación bajo forma de folletín que hace *Le Patriote Français* solo se extiende a los tres primeros capítulos, no puede saberse cuál versión de *Montevideo...* se hubiera adoptado, de haberse proseguido su reproducción hasta el final. Por otra parte, en esos mismos días, se publica en francés y bajo forma



también de folletín una versión corta cuyo pie de imprenta fechado en 1850 remite a la Imprimerie Française, una imprenta probablemente diferente a la que publicaba el periódico. (En esos mismos días, *Le Patriote Français* acababa de mudar su imprenta de la calle Pérez Castellanos a la calle de las Cámaras, hoy Juan Carlos Gómez; en sus inicios, en 1843, la imprenta de *Le Patriote Français* había estado situada también en calle de las Cámaras, aunque en otro número. En cuanto a la Imprimerie Française, mencionada en otras oportunidades por *Le Patriote*, se situaba en la calle 25 de Mayo n.º 234, es decir, puerta por medio de la Librería de Hernández, sita en 25 de Mayo n.º 238 y asiduamente publicitada como uno de los dos lugares de suscripción de *Le Patriote Français*, siendo el otro lugar la imprenta de la calle de las Cámaras. Sin duda existía un vínculo importante entre ambas imprentas.) Esta versión corta publicada en francés en Montevideo en ese mismo año 1850 –la Biblioteca Nacional de Uruguay conserva un ejemplar y la biblioteca de la universidad de Harvard tiene otro que puede ser consultado en línea– emplea los dos títulos, el completo (*Montevideo ou Une nouvelle Troie*) en la portada y el acortado en la portadilla. Naturalmente, la versión publicada en 2007 por los Cahiers Alexandre Dumas se corresponde con la versión larga.

Las traducciones realizadas al español alternan una y otra versión; por no haberla visto nunca, no me expediré sobre la realizada en esos mismos meses de 1850 por *El Correo de la Tarde*, de la que da noticias Ariosto D. González, quien también advierte sobre la dificultad de dar con ella. Sí puede tenerse en cuenta la muy difundida traducción de Andrés Muñoz Anaya publicada en 1893, como libro y como folletín materialmente diferentes, ambos existentes en la colección Arredondo de la biblioteca de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, y que se corresponde con la versión larga, también disponible en internet. En cambio, en la edición que realiza Claudio García en 1941, el traductor Edmundo Bianchi considera la versión acortada, decisión sobre la que el, por otra parte, excelente prólogo de Ariosto D. González no dice nada, escamoteando la predilección que presidió esa empresa editorial. Lo mismo sucederá con la edición de *Montevideo o La [sic] Nueva Troya* que hace Fabril Editora en Buenos Aires, en 1961, con traducción de F. E. Lavalle, también con prólogo de Ariosto D. González: se mantendrá el final acortado pero se seguirá sin explicitar esa decisión editorial. La edición bonaerense de 2005, afortunadamente, optó por el final largo.



Tapa de edición de Claudio García, año 1941, con prólogo de Ariosto D. González y traducción de Edmundo Bianchi.

Se comprende que las páginas finales de *Montevideo ou Une nouvelle Troie* hayan resultado incómodas por su determinación republicana y libertaria, encendidamente revolucionaria, en una Francia que estaba preparándose para un segundo imperio que repetiría como farsa lo que antes había sido tragedia, si nos atenemos a la caracterización de Karl Marx.

Se comprende también que el acto de autocensura, diplomacia, o corrección política *avant la lettre* no fue difícil de realizar técnicamente: alcanzó con retirar de la caja los plomos incriminatorios para así dejar en blanco la página a partir de cierta línea, dando de este modo por concluida la novela (o lo inverso, completar la última línea de la versión corta y agregar las siguientes hasta llegar al segundo final). Se trató pues de una “única” edición, con dos finales diferentes.

Me baso para afirmar que se trató de una única edición, a algunos de cuyos ejemplares se les cercenaron las siete últimas páginas, en que ciertos errores de impresión aparecen tanto en ejemplares de 167 páginas como en ejemplares de 174. Así por ejemplo, en la página 28, suele encontrarse “JuanM anuel”, sin espacio entre “n” y “M” y con la “M” cortada del resto del nombre. Esto se encuentra en el ejemplar de la versión de 167 páginas que existe en la Biblioteca Nacional en Montevideo, en los dos ejemplares de la versión de 167 páginas que existen en la Bibliothèque Nationale de France (en la sede de Tolbiac y en la del Arsenal) y en el ejemplar de la versión de 174 páginas que existe en la Biblioteca Nacional en Montevideo; también se encuentra la misma errata en los ejemplares existentes en la Biblioteca del Palacio Legislativo, en el Archivo y Biblioteca Pablo Blanco Acevedo, en la British Library y en la Bibliotheca Regia Monacensis, y todos ellos son ejemplares provistos de 174 páginas. Otro notorio error de impresión es común a ejemplares de 167 páginas y a ejemplares de 174, aunque no aparezca en todos estos. Me refiero a un renglón en espejo, que se encuentra en la página 123, y que aparece en los dos ejemplares de 167 páginas existentes en la Bibliothèque Nationale de France (en la sede de Tolbiac y en la del Arsenal), en el ejemplar de 167 páginas de la Biblioteca Nacional en Montevideo, en el ejemplar de 174 páginas de la Biblioteca Nacional en Montevideo y en el ejemplar de 174 páginas existente en la Biblioteca del Palacio Legislativo, aunque no aparece en el ejemplar de 174 páginas del Archivo y Biblioteca Pablo Blanco Acevedo, ni en el ejemplar que estuvo hasta 2015 en poder de la Librería Linardi y Risso. En resumen, ejemplares de 167 y de 174 páginas comparten los dos mismos errores de impresión, aunque en algunos ejemplares de 174 páginas esto haya sido enmendado.

Las diferencias entre el registro en la *Bibliographie de la France* y las declaraciones en que el impresor Napoléon Chaix da cuenta de los

detalles de confección resultan poco esclarecedoras, a mi juicio, sobre la distribución de esta edición que en cierto momento bifurca en otra. Por esos meses, Napoléon Chaix es objeto de varios informes del ministerio del Interior francés, por incumplimiento de la ley de imprenta; en una nota del 14 de abril de 1850 dirigida al ministro, se afirma que aunque Napoléon Chaix frecuentemente sea objeto de pleitos por contravenir lo estipulado en materia de imprenta y aunque su descuido sea notorio, el firmante pedirá al ministro indulgencia para el impresor, caracterizado en sucesivas notas como “homme d’ordre”, “membre du comité de la presse modérée”, “imprimeur des divers journaux affiliés à ce comité”, y también como:

honorabile négociant qui a donné des preuves de dévouement à la cause de l’ordre, en combattant dans les rangs de la garde nationale en juin 1848 et en s’imposant de nombreux sacrifices pour contenir les nombreux ouvriers pendant les longues crises commerciales que nous avons traversées.<sup>11</sup>

Una declaración que anuncia cinco cuadernillos en formato 18 (160 páginas), un registro que anota siete cuadernillos y 2/3 en formato 18 (244 páginas más un improbable quebrado): por las razones que sean, ninguna de las dos cifras coinciden con los libros efectivamente impresos, aunque la oscilación tal vez dé cuenta de las dos diversas versiones de la obra.

### 3. Dos cifras

Con cautela entonces ha de tomarse el número de ejemplares a imprimir que Chaix declara a las autoridades del ministerio del Interior: tres mil. Ariosto D. González ha mostrado, en el ya citado prólogo, que la estimación del número de ejemplares de *Montevideo ou Une nouvelle Troie* en breve lapso varía de “muchos miles de ejemplares” a “muchos centenares”, siempre en pluma del francés John Le Long quien, en un primer momento (19 de marzo de 1850) escribe a Manuel Herrera y Obes sobre el éxito de la misión de Pacheco y Obes, que había convencido a Dumas de que colaborara con la causa de la defensa y que volvía a Montevideo llevando “muchos miles de ejemplares”; en un segundo momento, días después, Le Long vuelve a escribir a Manuel Herrera y Obes, refiriéndose a los “muchos centenares de ejemplares” que lleva consigo Pacheco y Obes (GONZÁLEZ, Ariosto D., 1941, pág. 13). “Prólogo”.

---

11. Archives Nationales de France, cote 18, “hombre partidario del orden”, “miembro del comité de la prensa moderada”, “impresor de diversos periódicos afiliados a este comité”, “honorabile comerciante que ha dado pruebas de lealtad a la causa del orden, combatiendo en las filas de la guardia nacional en junio de 1848 e imponiéndose numerosos sacrificios para contener a los numerosos obreros durante las largas crisis comerciales que hemos atravesado”.

Entre “muchos miles” y “muchos centenares” tal vez se ubiquen los 3.000 ejemplares que declara Napoléon Chaix al ministerio del Interior francés: obsérvese la proximidad entre la fecha de la carta de John Le Long y la fecha de la declaración del impresor a las autoridades policiales. Por esos días, el 5 de marzo, Chaix declara a las autoridades un *Catéchisme du travailleur, l'industriel et du citoyen, dédié à la loyauté française et au bon sens national*: 2.000 ejemplares. Rousseau, uno de los grandes *best sellers* recurrentemente reeditado en el siglo XIX, aparece el 25 de marzo con *Le contrat social*, y su editor Gerdès declara 10.000 ejemplares. El impresor Schiller había declarado el 13 de ese mismo mes un *Mémoire sur la question de limites entre la République de Costa Rica et l'État de Nicaragua*, obra escrita por Felipe Correa y a la que el impresor Schiller computa 100 ejemplares. Tres meses antes, el 18 de diciembre de 1849, Napoléon Chaix había editado un alegato por el gobierno de la Defensa escrito por Melchor Pacheco y Obes –*Réponse aux détracteurs de Montevideo*–, del que declara que se trata de una obra *in 8°* que consta de cinco cuadernillos, lo que correspondería a 80 páginas, si bien el alegato de Pacheco y Obes consta de 64 páginas. Chaix anuncia para este librito de Pacheco y Obes un tiraje de 1.000 ejemplares (Archives Nationales de France, cote 18).

Puede conjeturarse que, de ser veraz, el tiraje anunciado por Napoléon Chaix para *Montevideo ou Une nouvelle Troie* reunía los ejemplares de disímil final. También puede conjeturarse que esos ejemplares no fueron concebidos para la venta sino para su distribución gratuita. En efecto, la lectura de la inscripción de *Montevideo ou Une nouvelle Troie* en la *Bibliographie de la France ou Journal Général de l'Imprimerie et de la Librairie* sorprende por su parquedad: “1818 *Montevideo, ou Une Nouvelle Troie*, par Alexandre Dumas. In 18 de 7 feuilles 2/3. Imp. de Chaix, à Paris”. Un número de registro (1818) y luego los datos estrictamente mínimos; compárese con esta otra inscripción, en el mismo boletín de la *Bibliographie*: “1858 Vicomte (le) DE BRAGELONNE, OU DIX ANS PLUS TARD. Suite des *Trois mousquetaires* et de *Vingt ans après*; par Alexandre Dumas. Tomes XIX à XXVI. Huit volumes in 8°, ensemble de 150 feuilles. Imp. de Dépée, à Sceaux. – A Paris, chez Michel Lévy, rue Vivienne, 1. Prix de chaque vol. 6 –OO. Fin de l'ouvrage (Voyez n° 378). Prix des 26 volumes 156-00”<sup>12</sup>

Los detalles editoriales registrados por la *Bibliographie* para lo que, en marzo de 1850, es una reedición de la exitosa novela dumasiana *El vizconde de Bragelonne* constan en el propio libro; la atención puesta

---

12. *Bibliographie de la France ou Journal Général de l'Imprimerie et de la Librairie*, Bulletin du 30 mars 1850.

en informar dónde puede comprarse, cuánto cuesta y cómo se ubica con respecto a las otras historias de Alexandre Dumas revela una voluntad de facilitar la venta. Nada de esto sucede con *Montevideo ou Une nouvelle Troie*, no obstante ser del mismo autor, y la ausencia de precio y la omisión de dirección de un lugar de venta (en el libro se indica solo, la ley obliga, la dirección de la imprenta de Chaix) no parecen estar revelando una apuesta a una distribución para su venta.

Nótese que, si bien hoy en día, esta novela de Dumas necesita para ser leída en Francia (y tal vez también en Uruguay) la ayuda de una buena anotación, en 1850, el conflicto en el Río de la Plata era materia recurrente en la prensa francesa, que transcribía los abundantes debates parlamentarios en que se trataba de decidir la intervención, o no, de Francia en la defensa de Montevideo. No era, en ese sentido, un tema completamente ajeno a los lectores franceses. Compárese, nuevamente, la escueta inscripción de *Montevideo ou Une nouvelle Troie* con la inscripción que recibe esta otra publicación: “1359 *Renseignements sur la côte méridionale du Brésil et sur le Rio de la Plata, recueillis dans la campagne hydrographique de la gabare l'Émulation, pendant les années 1830-1832*; par M. Barral, capitaine de corbette. In 8° de 2 feuilles, Imp. de Dupont – A Paris, chez Ledoyen, Palais-National- Prix ... 1-00”<sup>13</sup>

Esta inscripción, con detalles comerciales (precio y lugar de venta) relativos a la publicación de un informe de una expedición por las costas meridionales de Brasil y por el Río de la Plata, precedió en apenas tres semanas la correspondiente a *Montevideo ou Une nouvelle Troie*. De hecho, la *Bibliographie de la France*, a través de avisos insertos en sus boletines, suele dirigirse a los impresores y libreros, instándolos a proporcionar noticias lo más completas posibles, y recordándoles que a ellos les incumbe la responsabilidad del texto que luego la *Bibliographie* publicará.<sup>14</sup>

Algunos ecos de este desinterés comercial por la obra de Alexandre Dumas tal vez se encuentren en *Le Patriote Français*, el periódico que, en Montevideo, se dedicó desde el 26 de mayo de 1850 a publicar los primeros

---

13. *Bibliographie de la France ou Journal Général de l'Imprimerie et de la Librairie*, Bulletin du 9 mars 1850.

14. Por ejemplo: “MM les imprimeurs, libraires et éditeurs sont priés de faire remettre au bureau du Journal de la librairie aussitôt après avoir effectué le dépôt des ouvrages qu'ils mettent en vente, les titres détaillés, avec les prix et les conditions de placement desdits ouvrages, afin que l'insertion dans le journal n'éprouve aucun retard”. Este aviso aparece de manera recurrente en la *Bibliographie de la France*, por lo pronto a lo largo de 1850. “Se ruega a los señores impresores, libreros y editores que entreguen a la oficina del *Journal de la librairie*, inmediatamente después de haber efectuado el depósito legal de las obras que ponen a la venta, los títulos detallados, con los precios y las condiciones de comercialización de dichas obras, a fin de que la inserción en el diario no padezca ningún atraso”.

capítulos de la obra dumasiana. Al menos, así puede interpretarse el aviso que aparece, justamente, ese 26 de mayo en que se anuncia el inicio de la publicación en el formato grande de *in 8°*, y se ofrece a quienes se suscriban al periódico durante todo el mes de junio la entrega gratuita de los tres últimos números del *Patriote* del mes de mayo, así como el obsequio de unas tapas para el volumen de la *Nouvelle Troie*, en papel color, con una hermosa guarda. De igual modo, cuando un mes después, el 30 de junio, se explique la interrupción de la publicación que se había producido y se anuncie que se empezará de nuevo, tampoco hay el menor atisbo de promover la venta del libro. Esto es llamativo porque, continuamente, en *Le Patriote Français* aparecen publicidades de libros llegados de Francia; por ejemplo, es constante el anuncio de venta de ejemplares de la *Constitution* francesa promulgada en 1848, o de obras impresas en francés en Montevideo, o de avisos publicitarios de suscripciones a periódicos franceses. Esto es una práctica constante a lo largo de todo el año 1850 (de hecho, desde siempre, desde 1843) y llega hasta promover la venta de obras del entonces redactor de *Le Patriote Français*, Arsène Isabelle, algunos de cuyos capítulos *Le Patriote* publica, mientras en sus anuncios clasificados publicita la venta de la obra completa, sin omitirse el precio y el lugar de venta, en este caso la imprenta de *Le Patriote*.

Conjeturo que los dos primeros capítulos de *Montevideo ou Une nouvelle Troie* publicados por la revista *Le Mois* llegaron a Montevideo el 14 de mayo, en el navío “Ville de Rouen”, que había zarpado de Le Havre el 10 de marzo. Según *Le Patriote*, el barco trae cartas y periódicos de París que llegan hasta el 5 de marzo, viene en él Goyenetch [sic], un edecán de Pacheco y Obes, de quien se anuncia su partida de Francia para fin de mes. El “Ville de Rouen” trae en sus bodegas, además de quesos, mantequilla, ajeno y sombreros, dos cajas de “librairie”, en que debemos suponer que llegan, por lo menos, los primeros dos capítulos de la novela publicados por *Le Mois*.

El 17 de mayo, tres días después de la llegada del “Ville de Rouen”, *Le Patriote* publica una nota firmada por “Jean-Louis”, *nom de plume* no muy asiduo en ese periódico, en la que se dirigen algunas pullas contra un diputado francés, Lagrange [sic], que en los debates parlamentarios ha situado Montevideo y Buenos Aires en la zona tórrida. Jean-Louis dice tener particular inquina contra ese diputado, ya que piensa que este fue la fuente de los errores de “notre inépuisable et spirituel romancier, M. Alexandre Dumas” en su nueva obra “Le compte Hermann”, pieza dramática en la que Dumas a su vez se refiere, se lamenta Jean-Louis, a “ces populations de l’Amérique du sud mélangées de Gauchos et de Pampas au teint cuivré, au sang bouillonnant, et qui passent une bonne partie de leur

vie à jouer du couteau, de ces régions du soleil”.<sup>15</sup> Indudablemente, apunta Jean-Louis, el señor Alexandre Dumas encontró todos esos datos en la “géographie ad hoc” del señor Lagrange. El ocasional articulista de *Le Patriote* observa que la tez cobriza, la sangre ardiente y las regiones bajo el sol pueden ser muy dramáticas en París, pero que son completamente ridículas en el Plata. ¿Se imaginan ustedes, pregunta Jean-Louis, a los gauchos de tez europea, a los pampas de sangre tranquila, viendo esta pieza en un teatro de Montevideo o de Buenos Aires? Por otra parte, en un suelto de *Le Patriote* del mismo día, redactado en primera persona del plural pero anónimo, se anuncia que acaban de enterarse de que Alexandre Dumas va a publicar una novela con el título *La nouvelle Troie*, inspirada en el sitio memorable de Montevideo. “Es una buena idea, a condición de que la novela no se convierta para nosotros en la realidad”, concluye el suelto.

Tal vez estas citas extraídas de *Le Patriote Français* correspondiente al 17 de mayo de 1850 puedan considerarse como las dos primeras recepciones de *Montevideo ou Une nouvelle Troie*, recepciones inclusive anteriores a la llegada del libro completo. En Montevideo parece haberse tomado consciencia de que Alexandre Dumas ya estaba fulminantemente sensibilizado a la causa montevideana, gracias al influjo de Pacheco y Obes: los franceses montevidianos reparan en el papel desempeñado por Montevideo en una obra, “El conde Hermann”, estrenada en París el 22 de noviembre de 1849, cuando Pacheco llevaba no más de tres meses en esta ciudad.<sup>16</sup>

(Claude Schopp ha mostrado cómo la revista *Le Mois* enteramente confeccionada por Dumas, en los números de enero y de febrero de 1850, además de incluir los dos capítulos primeros de *Montevideo ou Une nouvelle Troie*, incluye también noticias sobre el Plata (Claude Schopp, 2007, pág. 127), asunto en el que hasta entonces Dumas no se había interesado, y que inmediatamente dejará de lado, hasta que tan entusiastamente vuelva a ocuparse de Garibaldi, diez años más tarde (Pierre Gintzburger, 2007, pág. 10.)

Sin embargo, los franceses de Montevideo –“Jean-Louis” y Arsène Isabelle, excanciller del consulado y a la sazón redactor, como se dijo, de *Le Patriote Français*– temen que este Dumas sensibilizado a la causa montevideana rinda un flaco favor a las razones de la defensa, al cargar las tintas en el exotismo y la autoctonía de sus habitantes (“tez cobriza”, “sangre ardiente”), cuando la prédica de ellos ha sido exactamente la

---

15. “esas poblaciones de América del Sur mezcladas con los gauchos y los pampas, de tez cobriza, sangre ardiente, y que pasan buena parte de su vida jugando con el cuchillo”.

16. Sigo aquí a Jacques-André Duprey (2007) que indica el 26 de agosto como fecha de llegada de Pacheco a París, pág. 12.



opuesta: destacar el carácter europeo, más propiamente francés, de la población montevideana, por esto mismo pasible de ser defendida por los franceses de París.

Sabemos que *Montevideo ou Une nouvelle Troie* insistirá en la índole europea de la joven ciudad de Montevideo, “le dernier boulevard de la civilisation”. Contrariamente a Buenos Aires, ya cargada con trescientos años de historia, es decir de mestizaje y de acriollamiento, Montevideo tiene la pureza de sangre de los recién bajados del barco... y justamente esto es lo que la hace digna del apoyo de Francia. No obstante, en esos mediados del mes de mayo de 1850, en *Le Patriote Français*, solo se conoce la visión de Dumas sobre Montevideo que aparece en “Le comte Hermann” y tal vez solo se han leído los dos primeros capítulos de *Montevideo ou Une nouvelle Troie* publicados por *Le Mois* y presumiblemente traídos por el “Ville de Rouen”, por lo que el temor que inspiran a los franceses de Montevideo ciertos lugares comunes al uso –“tez cobriza y sangre encendida”– se potencia apoyado en la férrea convicción positivista de que una cosa es una novela y otra cosa es la realidad, distinción que conviene mantener y que Dumas, con esas inclinaciones al exotismo, arriesga desdibujar.

Por las razones que sean, *Montevideo ou Une nouvelle Troie* será difundida por *Le Patriote Français*, que terminará publicando los tres primeros capítulos íntegros, pero nunca será ofrecida como libro a la venta, a pesar de los muchos reclames de libros que este periódico solía publicar, y a pesar de los 3.000 ejemplares declarados en París por Napoléon Chaix al ministerio del Interior.

#### 4. Dos autores

No escapa a ningún lector el cúmulo de datos sobre la historia y el presente del Plata que se despliega en *Montevideo ou Une nouvelle Troie*, cúmulo de conocimientos que difícilmente puedan atribuirse a Alexandre Dumas. Esto, unido a la peripecia de un texto fomentado por Melchor Pacheco y Obes, alentó entonces y hasta ahora<sup>17</sup> la hipótesis de que la verdadera autoría de la obra correspondía al general poeta uruguayo.

---

17. A modo de ejemplo de estas posturas, remito a Ernesto Morales, “Fisonomías de 1840” (Buenos Aires, 1940) cuya defensa de la autoría de Pacheco y Obes es presentada y discutida por Ariosto D. González en su ya citado prólogo a *Montevideo o Una nueva Troya*. Más recientemente, es posible nombrar a Joaquín E. Meabe, “Alejandro Dumas, *La Nueva Troya*, y el enigma de su autoría” (2012) in [http://www.academia.edu/5113932/Joaqu%C3%ADn\\_E.\\_Meabe\\_-\\_Alejandro\\_Dumas\\_La\\_nueva\\_Troya\\_y\\_el\\_enigma\\_de\\_su\\_autor%C3%A1Da\\_-\\_17-04-2012\\_REVISADO\\_-\\_Para\\_Academia\\_edu\\_-\\_pdf](http://www.academia.edu/5113932/Joaqu%C3%ADn_E._Meabe_-_Alejandro_Dumas_La_nueva_Troya_y_el_enigma_de_su_autor%C3%A1Da_-_17-04-2012_REVISADO_-_Para_Academia_edu_-_pdf). También, Pablo Rocca en “Destinatarios y lectores: el caso de *Montevideo, ou une Nouvelle Troie*, de Alejandro Dumas. (Una narración escrita por encargo del gobierno de Montevideo en 1850)”.

El reclamo de autoría para el oriental tiende a minimizar las maneras de proceder de Alexandre Dumas, maneras que ya habían sido objeto de burlas desde bastante antes, en el libelo de 1845 que Eugène de Mirecourt titula elocuentemente “Fabrique de romans: maison Alexandre Dumas & Cie.”. Dicho de otro modo era notorio, entonces y ahora, que Dumas disponía, para desplegar su monumental obra, de un equipo de colaboradores que le facilitaban la tarea. Claude Schopp (2002 [1985]) describió así el proceder de Alexandre Dumas:

Tous entrent chez Dumas, et il en ressort un personnage fabuleux, que tout Paris découvre: le nègre d'Alexandre Dumas, esclave exténué, mourant de faim, qui écrit des romans, tandis que son maître se pavane sur les boulevards, se donnant tout juste la peine de signer. La fable est pétrie d'admiration, d'envie, de médisances, de légèreté boulevardière, et d'un peu de réalité. Mais, à vrai dire, il y a autant de collaborations que de collaborateurs. Un point commun pourtant: Dumas n'a pas l'imagination inventive, mais combinatoire; la plupart des sujets qu'il développe lui viennent des autres –qui n'ont souvent à vendre que cette idée première. Dumas exécute l'oeuvre: il refait le plan, puis sa main court sur le papier. Seul peut-être Auguste Maquet a été autre chose que fournisseur d'idées: il participe à l'élaboration des “bottes de plan”, et livre à partir de Florence, une première version que Dumas amplifie ou resserre, selon les principes de l'esthétique théâtrale (découpage en tableaux, vivacité des dialogues, indications sommaires du décor et des déplacements). Maquet: un tâcheron, muni de bonnes connaissances historiques, qui s'essaie au roman. Dumas le génie même du théâtre qui galvanise un texte mort (pág. 368).<sup>18</sup>

Sabemos que la colaboración de Auguste Maquet con Alexandre Dumas terminó malamente en pleito ante los tribunales, con una sentencia judicial que reconoce a Maquet el 25% de los derechos de autor para las dieciocho novelas con las que colaboró, pero que le niega cualquier derecho de propiedad (pág. 497).<sup>19</sup>

---

18. “Todos entran en casa de Dumas, y de ésta sale un personaje fabuloso, que París entero descubre: el *nègre* de Alejandro Dumas, esclavo extenuado, agonizando de hambre, que escribe novelas mientras que su amo se pavonea en los bulevares, apenas molestándose en firmar. La fábula está hecha de admiración, envidia, maledicencia, ligereza boulevardera, y de un poco de realidad. Pero a decir verdad, hay tantas colaboraciones como colaboradores. Un punto en común, sin embargo: Dumas no tiene una imaginación inventiva, sino combinatoria; la mayoría de los temas que él desarrolla le vienen de los otros, que a menudo solo tienen para vender esa primera idea. Dumas ejecuta la obra: rehace el plan, luego su mano corre por el papel. Tal vez solo Auguste Maquet fue algo más que un proveedor de ideas: participa en la elaboración de los ‘haces de plan’, y entrega a su vuelta de Florencia, una primera versión que Dumas amplifica o reduce, según los principios de la estética teatral (división en cuadros, vivacidad de los diálogos, indicación sumaria del decorado y de los movimientos). Maquet: mano de obra, provista de buenos conocimientos históricos, que prueba con la novela. Dumas: el genio propiamente dicho del teatro, que galvaniza un texto muerto”.

19. Por cierto, los tribunales no alcanzarán nunca a zanjar problemas de autoría, es decir de plagio, si se habla en términos legales, o de fuentes e intertextos, formulado en términos

Ariosto D. González, en el ya mencionado prólogo a la edición de 1941 de *Montevideo ou Une nouvelle Troie*, da razones contundentes que, sin negar la innegable y la patente colaboración de Melchor Pacheco y Obes, muestran que la escritura corrió a cargo de Alexandre Dumas. Más recientemente, en un estudio que analiza la relación entre lo ficcional y lo histórico en *Montevideo ou Une nouvelle Troie*, Henry Cohen (2016) ha mostrado que en esa “obra polémica política”, Dumas emplea cierto número de procedimientos literarios que también caracterizan sus novelas: (1) la mezcla de la historia con mayúscula y de la historia a pequeña escala, (2) la presencia de personajes heroicos “caballerescos”, (3) la representación de la grandeza individual y colectiva, (4) el empleo eficaz del diálogo y (5) la oposición binaria entre el bien y el mal que son personificados por ciertos grupos y por ciertos individuos. Este análisis corrobora, a mi modo de ver, la postura adoptada por Ariosto D. González para rebatir a Ernesto Morales<sup>20</sup> u otros reivindicadores de Pacheco y Obes como autor de *Montevideo ou Une nouvelle Troie*.

Aunque más adelante volveré sobre este asunto, aquí puede intentarse ilustrar qué significa “colaboración” y qué significa “autoría”. Jacques-André Duprey, que no pone en dudas la autoría de Alexandre Dumas, no obstante señala que Pacheco y Obes entregó a Dumas un cúmulo de documentos sobre el conflicto del Plata, entre ellos, su propio librito, publicado en París, a fines de diciembre de 1849 y titulado *Réponse aux Détracteurs de Montevideo*. Duprey señala que varios párrafos de *Réponse aux Détracteurs de Montevideo* son transcritos en *Montevideo ou Une nouvelle Troie*, y nombra los párrafos relativos a las nobles actitudes de Garibaldi, a las crueldades de los rosistas o al episodio de la “conduite spartiate”, dice Duprey (2007, pág. 12), de la señora Correa. Por razones de espacio, solo compararé el episodio de la señora Correa, contado por Pacheco y Obes y contado por Dumas:

---

más teóricos. Un caso extremo por su claridad es “El brujo postergado”, notable texto en que Borges retoma, prácticamente, palabra por palabra, un ejemplo del Conde Lucanor, “Don Illán y el Deán de Santiago”. A pesar de la notoria maestría de Don Juan Manuel, ¿ha por eso de decirse que “El brujo postergado” es de su autoría? ¿Con levísimos toques, acaso no se apropia Borges de un texto que, por esa apropiación que no es simple robo, pasa a ser reconocible como suyo? Cf., al respecto, Alma Bolón (2002).

20. Cf. nota 18.

Escribe Melchor Pacheco y Obes:

Entre autres traits, on a vu à Montevideo une femme se présenter devant le gouvernement, tenant un jeune homme par la main, et dire: “Voilà l’unique fils qui me reste de cinq que j’avais! Aujourd’hui il accomplit sa quatorzième année, et je vous l’amène afin qu’il défende sa patrie comme ses quatre frères qui sont morts pour elle” (1849, págs. 44-45).<sup>21</sup>

Escribe Alexandre Dumas:

Un jour, en 1844, une femme s’est présentée au ministre de la guerre; elle conduisait un enfant par la main, et, montrant cet enfant, elle a dit:

–Mon fils a aujourd’hui quatorze ans, c’est l’âge marqué par la loi, et je vous présente mon fils afin qu’il serve la patrie comme l’on fait ses quatre frères aînés qui sont morts en la défendant.

Chacun a connu à Montevideo ce trait tout spartiate de Mme Correa qui, ayant perdu trois fils dans le même combat, s’écriait, presque mourant de douleur:

–Mon plus grand regret est de n’avoir pas un quatrième enfant que je puisse offrir à la patrie.

Nous citons ces deux traits au milieu de mille autres; car [...] (2007 [1850], pág. 104).<sup>22</sup>

El cotejo muestra que Dumas, novelista, puede dar a lo que solo es un ejemplo contado por Pacheco y Obes, un vuelo propiamente literario, convirtiéndolo en una narración con todas las de la ley (“Un jour, en 1844, une femme s’est présentée...”). Dumas hace de una madre sacrificada (la señora Correa) un personaje mitológico, una madre espartana, al punto que cuando Jacques-André Duprey en su “Préface” se refiere a la señora Correa, dice su “conduite spartiate” (cf. supra), términos ausentes del texto de Pacheco y Obes, pero presentes en el texto de Dumas. Dicho de otro modo, la señora Correa más memorable es la señora Correa literaria, la que Dumas inserta en una mitología: en todo caso esa es la que recuerda Duprey,

---

21. Entre otros momentos notables [traits], se vio en Montevideo a una mujer presentarse ante el gobierno, teniendo de la mano a un muchacho [jeune homme], y decir: “¡He aquí el único hijo que me queda de los cinco que yo tenía! Hoy él cumple sus catorce años, y lo traigo para que defienda su patria como sus cuatro hermanos que murieron por ella”.

22. Un día, en 1844, una mujer se presentó ante el ministro de Guerra; traía de la mano a un niño [enfant], y, mostrando a este niño, dijo: –Mi hijo hoy cumple catorce años, es la edad marcada por la ley, y yo lo presento ante ustedes para que sirva a la patria como lo hicieron sus cuatro hermanos mayores que murieron defendiéndola.

Todos supieron en Montevideo este rasgo espartano [trait tout spartiate] de la señora Correa que, habiendo perdido tres hijos en el mismo combate, exclamaba, casi muriendo de dolor: –Mi mayor pesar es no tener un cuarto hijo que pueda ofrecer a la patria.

al referirse a la semejanza entre ambos lugares del texto. Véase también el doble parlamento que da Dumas a la señora Correa, separando en dos el único provisto por Pacheco y Obes, lo que le permite al novelista crear una profundidad temporal gracias a una analepsis que pone en escena dos momentos de la vida de la señora Correa y, sobre todo, le permite insistir en la pertenencia de la señora Correa a la ley de la ciudad, hiperbolizando al extremo el carácter “espartano” de la señora, que lamenta –“presque mourante de douleur”– los hijos ya muertos tanto como el no tener otros más para poder inmolar (“offrir à la patrie”). Véase igualmente el paso de “jeune homme” (Melchor Pacheco y Obes) a “enfant” (Alexandre Dumas), que manteniendo incambiada la edad –catorce años– del hijo, logra aumentar el dramatismo, por tratarse de un “niño” entregado por su madre al holocausto.

No obstante, si bien el asunto de la autoría puede dársele por zanjado o, más estrictamente, puede considerárselo un asunto que no es tal, también es posible intentar identificar la intervención directa y específica de Pacheco y Obes en el texto dumasiano –más allá de la masa enorme de datos que le proporciona– en algunas correcciones y modificaciones que van de una versión a otra.

Une nouvelle Troie.

Puisque le voyageur croira d'Europe sans ces débris vains que les premiers habitants du pays trouvent sous des maisons volantes, ce qui approche d'abord après que le matelot ou négociant verra, ce sont deux montagnes - une montagne de Brigue qui est la Cathédrale haute mise à la matrice - comme on dit l'abas, et une montagne de pierre, marquée de quelques verdures et surmontée d'un fanal - qu'on appelle le Cerro.

Puis au feu et à mesure qu'il approche au dessous des tours de la Cathédrale, à la droite du journal, <sup>de la droite du journal, de distinction les miradors sans nombre et aux formes variées, qui s'élevaient plus que tous les miradors puis ces maisons et les mêmes tours leurs terrasses, puis au pied du cerro, les Salades espies de fabrication ou du tel - puis enfin au fond de la baie bordant la mer. les Charmantes qui dans delis et orgueil des habitants, et qui font que les jours de fête, on entend que ces mots Courans par les rues, allons dans le miquelito allons dans la guarda, allons dans la cayo deo.</sup>

Puis si vous êtes dans les rues de la ville, dominée de quelque point que vous la regardez par sa gigantesque matrice, <sup>de la matrice de Brigue qui semble fendre des flots de maisons - si la berge vous emporte rapidement sous l'effort de ses six rameurs vers la plage - si le jour - vous voyez sur la route de les belles quêtes, des groupes de femmes en amantots de Camalio en habit de l'opéra - si le soir ~~vous entendez~~ <sup>vous entendez</sup> les chants, vous entendez - les chants des piano, ou les plaintes <sup>de la Harpe - les trilles persistants des quadrilles, ou les plaintes des Romains - est que vous êtes à Montevideo, la Ville reine de cette grande <sup>ville</sup> d'argent dont Duquesnoy a dit, prétend être la Noire, et qui se jette dans l'Atlantique par une embouchure de quatre vingt <sup>deux</sup> lieues.</sup></sup>

C'est Jean Diaz de Solis qui le premier vint à l'ouverture de 1516 découvrit la côte est la Rivière de la Plata - la première Chose que découvrit la Rivière en 1516 fut le Cerro - plein de poix et de résine en langue latine - Montem video - de la même Méditerranée de la ville dont nous allons rapidement esquisser la merveilleuse histoire -

Solis de plus Davos découvrit un an ou deux avant lui

Manuscrito autógrafo del inicio de Montevideo ou Une nouvelle Troie.

Para este cotejo, se cuenta con (a) los dos primeros capítulos publicados por la revista *Le Mois*, (b) con el primer intento de reproducción que hace e interrumpe *Le Patriote Français*, (c) con el segundo intento que lleva adelante *Le Patriote Français* y que llega a publicar los tres primeros capítulos, (d) con la edición corta en francés que se realiza en Montevideo con pie de imprenta Imprimerie Française, (e) con el libro que salió de los talleres de Napoléon Chaix en París, (f) con una página manuscrita de *Montevideo ou Une nouvelle Troie* o, más precisamente, de *Une nouvelle Troie*, como antes se indicó.

## 5. Correcciones y variaciones

### 5.1.) Del manuscrito a *Le Mois*, de *Le Mois* a la edición de Chaix

Del cotejo del (f) manuscrito dumasiano, (a) de la publicación de *Le Mois*, (b) de la publicación primera de *Le Patriote Français*, (c) de la publicación segunda de *Le Patriote Français*, (d) de la publicación montevideana de versión corta y (e) de los libros editados por Chaix, surgen numerosas variantes, algunas de ellas tal vez significativas.

En primera instancia, el propio manuscrito –como se dijo, limitado para este análisis a la primera carilla– presenta algunas correcciones que hacen, sobre todo, al estilo y precisión del texto. Así por ejemplo, hay agregados explicativos entre dos renglones: se insertan entre líneas en el manuscrito “dont les domes de Porcelaine [sic] scintellent au soleil”, descripción referida a la Matriz y “du monticule qui domine lavaste [sic] plaine”, precisión referida al punto de vista que ofrece el Cerro. Un tercer agregado –“notes”– parece subsanar un olvido, ya que inserta el sustantivo que faltaba al adjetivo “plaintives”. También, en ese manuscrito, aparecen tachaduras y reescrituras en dos casos: en un primer momento, el autor emplea la palabra “barque”, que luego tacha y sobre la que escribe “yole”; de igual modo, primero escribe “rivière” y luego tacha y escribe “fleuve”.

Más interesante, a mi modo de ver, es lo que se corrige, y sobre todo lo que no, en el paso del manuscrito a la primera impresión en *Le Mois*. En esta primera instancia, además de correcciones ortográficas (el manuscrito es poco afecto a los acentos y hace un uso indiscriminado de mayúsculas, entre otras cosas) que incumben al idioma francés, también se modifican algunos nombres propios del español. Así por ejemplo, el “miguelete” del manuscrito adquiere, en *Le Mois*, la ortografía francesa del diminutivo que es: “miguelette” (como “Jeannette”). Otra corrección busca impedir la repetición de palabras: el manuscrito empleaba a corta distancia dos veces la palabra “découvert”, el texto de *Le Mois* sustituye la segunda ocurrencia por “aperçut”. Finalmente, *Le Mois* elimina el adjetivo “moderne” presente en el manuscrito, cuando se explica el origen del “nom

moderne” de Montevideo. Por cierto, ese adjetivo era un constrasentido, ya que Montevideo no había tenido otro nombre anterior al explicado, tal como el propio texto lo da a entender, pocos renglones más abajo, al declararse: “Montevideo, qui compte à peine cent ans de fondation est une des villes les plus modernes du continent américain”.<sup>23</sup>

Las modificaciones que realiza *Le Mois* muestran un corrector atento al texto, pero que ignora el idioma español y, sobre todo, que es ajeno a algunos asuntos del Plata. Esto se desprende de la persistencia de varios errores, que pasan intactos del manuscrito a la publicación de *Le Mois*. Estos errores aparecen en la ortografía de nombres propios: “Laguada” dice el manuscrito, “la guada” dice *Le Mois*; “l’aeroyo seco” dice el manuscrito, “l’aeroyo seco” dice *Le Mois*.

Sin embargo, el error más interesante que perdura intacto es la definición de “saladères”: “les Saladeres especes de fabrique ou seche le sel”, dice el manuscrito; “les saladères espèces de fabriques où sèche le sel”, dice *Le Mois*. Sin duda, definir “saladères” como lugar en donde seca la sal supone un caso de etimología popular, procedimiento en que se apoya el hablante, por el que interpreta, erradamente, una palabra poco conocida a partir de su significante; en este caso, el hablante Alexandre Dumas está interpretando “saladères” como “salines”, es decir, como las salinas, lugares en que seca la sal, existentes en varias partes de Francia.

Errores de similar índole aparecen en otros pasajes del texto publicado por *Le Mois*; aunque para estos casos no dispongo de manuscrito con el que cotejar, sí se cuenta con otras ediciones, en que los errores fueron enmendados. Me refiero en particular a la afirmación: “Les premiers poètes du Mexique sont nés à Buenos-Ayres; ses poètes vivants sont Varela, Marmol, Dominguez” que aparece estampada en *Le Mois* y que en sucesivas ediciones, por ejemplo (pero no solo) la del libro que imprime Napoléon Chaix, aparece corregida así: “Les premiers poètes que l’Amérique a connu sont nés à Buenos-Ayres. Varela et Lafinur, Domínguez et Marmol sont des poètes porteños”.

Error comparable figura en *Le Mois* donde dice: “la presse n’étant pas baillonnée dans le nouveau monde comme elle l’était dans l’ancien”, afirmación que en ediciones posteriores es corregida por la más verosímil: “la presse n’étant pas baillonnée dans l’État oriental comme elle l’était à Buenos-Ayres”.

---

23. “Montevideo, que apenas cuenta con cien años de fundación, es una de las ciudades más modernas del continente americano”.





Detalle de una de las copias del retrato de Alexandre Dumas pintado por Eugène Giraud (circa 1842) y obsequiado por Dumas a Melchor Pacheco y Obes (Casa de Garibaldi, 25 de Mayo 314, Montevideo; foto de Jimena Torres da Silva).

También sufre enmienda la fecha de “1831”, de la que el texto de *Le Mois* afirma que es el comienzo verdadero del poder de Rosas; en el libro impreso por Chaix, se corrige por “1833”. También se corrigen, con respecto a *Le Mois*, “barbejo” por “barbijo”, “fédération américaine” por “fédération argentine”, “l’homme des environs de Montevideo” por “l’homme de la campagne de Montevideo”. Igualmente, en donde el texto de *Le Mois* dice “Herrera et Alvarez, beaux frères de Obes”, el libro publicado por Chaix agrega: “Herrera, Alvarez et Ellauri, beaux frères de Obes”; también, donde *Le Mois* dice “La Valle, la plus brillante épée de son armée; Aguerro, un de ses premiers hommes d’état; Echaverria, le Lamartine de la Plata; Vega, le Bayard de l’armée des Andes”, el texto publicado por Chaix no solo tiende a corregir la ortografía de los apellidos, sino que agrega a Florencio Varela, “son plus beau talent”: “Lavallo, la plus brillante épée de son armée; Florencio Varela son plus beau talent, Agüero, un de ses premiers hommes d’état; Echaverria, le Lamartine de la Plata; Vega, le Bayard de l’armée des Andes”.

Por cierto, son las correcciones posteriores las que constituyen como errados estos fragmentos y expresiones. Su presencia en *Le Mois* parece ilustrar que, efectivamente, la hechura de este periódico a lo largo de sus dos años de vida correspondió enteramente a Alexandre Dumas.<sup>24</sup> Estos errores permiten suponer que Pacheco y Obes no leyó el texto antes de esa publicación de enero y febrero de 1850. También ilustran qué podemos entender por escribir “sous la dictée”, de acuerdo a la fórmula que años más tarde empleará Dumas, en sus *Mémoires de Garibaldi*, para afianzar la veracidad de su relato:

Ces explications seront d’autant plus exactes qu’elles ont été dictées à celui qui les publie aujourd’hui, en 1849, par un homme qui a joué un grand rôle dans les événements de la République orientale, par le général Pacheco y Obes, l’un de nos meilleurs amis.<sup>25</sup>

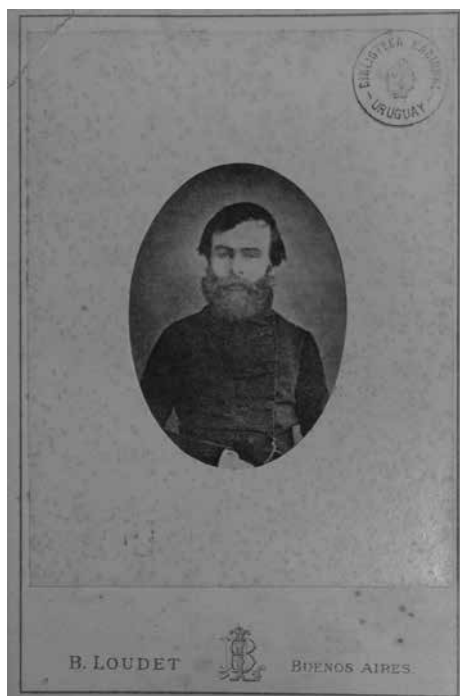
Ese escribir “bajo dictado” es una fórmula de estirpe homérica y balzaciana, tan apreciada por Dumas que sabía adaptarla y esloganizarla, como en el afiche publicitario que anuncia el primer número de *Le Mois*, en marzo de 1848: “Dieu dicte, et nous écrivons”.<sup>26</sup> De hecho, ese escribir “bajo dictado” es comparable a otra célebre fórmula, en la que Dumas declara su propósito: “nous serons les sténographes de l’univers”.

---

24. Cf. Claude Schopp, pág. 127; Sarah Mombert, 2011, pág. 1127.

25. Citado por Jacques-André Duprey (2007) pág. 19. “Estas explicaciones son tanto más exactas cuanto fueron dictadas a quien hoy las publica, en 1849, por un hombre que desempeñó un gran papel en los acontecimientos de la República Oriental, por el general Pacheco y Obes, uno de nuestros mejores amigos”.

26. El dato relativo al afiche de *Le Mois* es proporcionado por Sarah Mombert, 2011, pág. 1128.



Retrato de Melchor Pacheco y Obes. (Materiales especiales, BNU)



Melchor Pacheco y Obes. Litógrafo Erminio Bettinotti, 1843. (Materiales especiales BNU)

Entonces, los errores del texto publicado por *Le Mois* y su posterior corrección ilustran ese escribir “bajo dictado”: una palabra captada a vuelo de pluma que aterriza en el papel con algunas escorias, pero ya marcada por el estilo dumasiano.

### 5.2.) De *Le Mois* a *Le Patriote Français* y otros

Hay pocas dudas, a mi juicio, sobre la fuente del primer intento de difusión de *Montevideo ou Une nouvelle Troie* que realiza *Le Patriote Français*: a todas luces, se trata de la versión publicada por *Le Mois*. Como antes se dijo, ambas versiones comparten el título corto (*Une nouvelle Troie*); también comparten la ausencia de la famosa dedicatoria “Aux héroïques défenseurs de Montevideo” que encabeza la edición de Napoléon Chaix.

Pero sobre todo, en ambas versiones todavía no se produjeron las correcciones realizadas para la edición de Chaix. Así, en mayo/junio de 1850, en *Le Patriote Français*, se lee, como en *Le Mois* de enero/febrero: “La Valle, la plus brillante épée de son armée; Aguerro, un de ses premiers hommes d’état; Echaverria, le Lamartine de la Plata; Vega, le Bayard de l’armée des Andes”, enumeración de la que Florencio Varela sigue ausente. De igual modo, *Le Patriote Français* comparte con *Le Mois* la siguiente formulación que, como se vio, fue a la postre corregida: “la presse n’étant pas baillonnée dans le nouveau monde comme elle l’était dans l’ancien”.

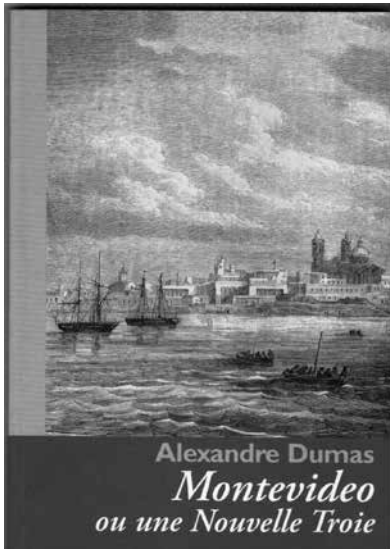
Esto no significa, sin embargo, que *Le Patriote Français* no haya introducido correcciones en el texto que estaba utilizando como fuente. La hasta entonces “Matricé” del manuscrito y de *Le Mois* pasa a ser nombrada “Matriz”; “le Miguelette” vuelve a perder su ortografía francesa y pasa a ser “le Miguelete”, “la guada” se corrige con “la Aguada” y “l’aeroyo seco” con “Arroyo-seco”. También la fecha de 1831 dada por *Le Mois* como comienzo “verdadero” del poder de Rosas es corregida con “1835”, fecha que tampoco será retenida, como vimos, por la edición de Chaix, que propone el año de 1833.

Entre las modificaciones que incorpora *Le Patriote* aparece una de carácter jocoso. Al final del capítulo I, Alexandre Dumas escribe “Rosas a en outre un fils; ce fils se nomme Juan”; *Le Patriote* transcribe y agrega: “Rosas a en outre un fils; ce fils se nomme Juan (Juancito)”. De todas las versiones consultadas, solo en este primer intento de *Le Patriote* figura el “Juancito”. Otra modificación realizada por *Le Patriote* es fundamental puesto que enmienda el malentendido provocado por “saladères”, al proporcionar la paráfrasis adecuada del término en español: “les saladéros, espèces de fabriques où séche la viande”, de este modo *Le Patriote* se

mantiene bien cerca de su fuente, aunque evita el error sustituyendo “sel” por “viande”.

Claramente, los redactores de *Le Patriote Français*, en ese primer intento, se ciñeron a lo publicado por *Le Mois*, incorporando correcciones autorizadas por su conocimiento de la toponimia local y de los saladeros y otras circunstancias traídas a esa historia del tiempo presente.

En cuanto a la edición acortada de *Montevideo ou Une nouvelle Troie* que en esos días emprende, en Montevideo y en francés, la Imprimerie Française de la calle 25 de Mayo, puede afirmarse que sigue la versión de *Le Mois*, aunque incorpora correcciones realizadas por *Le Patriote Français*, reconocibles por su diferencia con la que luego será la edición de Chaix. Sin embargo, *Le Mois* solo había publicado los dos primeros capítulos y cuando *Le Patriote Français* retome la difusión, solo publicará los tres primeros; la Imprimerie Française llega hasta el final trunco del capítulo sexto. Algunas calas realizadas a lo largo de los capítulos cuarto y quinto muestran que esa edición sigue la de Chaix; por ejemplo, se reproduce el error que fecha una carta de Oribe al general Aldao el 17 de abril de 1848, cuando claramente se desprende del contexto que el año es 1842, tal como señala Duprey en las notas a la edición de *Montevideo ou Une nouvelle Troie* realizada en 2007.<sup>27</sup> Pero también, la Imprimerie Française introduce algunas correcciones al libro salido de Chaix, en particular en la toponimia (corrige “Maldonato” con “Maldonado”) y en los nombres propios (corrige “Hyacinthe Castillo” con “Jacinto Castilla”, castellanizando drásticamente ese nombre propio).



Primera reedición francesa, realizada en 2007, para Les Cahiers Alexandre Dumas por la Société des Amis d'Alexandre Dumas.

27. Cf. Duprey, 2007, pág. 123.

Finalmente, cuando *Le Patriote Français*, a comienzos de julio, retome desde cero la publicación de *Montevideo ou Une nouvelle Troie*, lo hará siguiendo, ahora sí, la edición salida de la imprenta de Chaix, con el título y la dedicatoria de Dumas a los “heroicos defensores de Montevideo”.

Como se adelantó más arriba, el libro impreso por Chaix enmienda errores llamativos, como el malentendido producido por “saladeros” que encuentra así su tercera variante, luego de la aparecida en el texto manuscrito retomado por *Le Mois* (“espèces de fabriques où sèche le sel”), y luego de la corrección hecha por *Le Patriote Français* (“espèces de fabriques où sèche la viande”). La tercera paráfrasis, que será la que perdure hasta hoy –“vastes édifices où l’on sale les viandes”– gana en justeza (se trata menos de “fabriques” que de “édifices”) y en aplomo (ya no son “espèces de”), justeza y aplomo de quien habla con conocimiento de causa. Se enmiendan también las confusiones entre “los primeros poetas de América” y “los primeros poetas de México”, entre otras.

Cabe conjeturar que ahora sí, en esta versión, y a diferencia de la publicada por *Le Mois*, se hizo presente Melchor Pacheco y Obes, que se aboca a corregir la toponimia, la onomástica y los términos en español que Alexandre Dumas emplea con sus inconfundibles efectos de color local. Sobre todo, Pacheco y Obes corrige los posibles contrasentidos que se deslizan en un texto cuya materia es tan ajena al autor que la moldea. Esta misma característica hará que, de una edición a otra en francés, el texto nunca sea exactamente el mismo, ya que los editores locales seguirán sintiéndose autorizados a enmendar y corregir.

## Bibliografía

*BIBLIOGRAPHIE de la France ou Journal Général de l’Imprimerie et de la Librairie*. 1849-1850.

BOLÓN, Alma. “Borges y el género fábula: mientras pasa la noche” en *Variaciones Borges*. 14/2002. Aarhus: Borges Center for Studies and Documentation, University of Aarhus, págs. 185-202.

COHEN, Henry. “Le romanescque au service de la polémique: *Montevideo ou Une Nouvelle Troie* d’Alexandre Dumas” en *Cincinnati Romance Review*, Vol. 41 (Fall 2016), págs. 143-160.

DUMAS, Alexandre (1850). *Montevideo ou Une nouvelle Troie*, París: Napoléon Chaix.  
\_\_\_\_\_ (1850). *Le Mois*, París, Troisième année, janvier et février 1850.

- \_\_\_\_\_ (1850). *Une nouvelle Troie*, en *Le Mois*, París, Troisième année, janvier et février 1850.
- \_\_\_\_\_ (1850). *Une nouvelle Troie*, en *Le Patriote Français*, Montevideo: mayo de 1850.
- \_\_\_\_\_ (1850). *Montevideo ou Une nouvelle Troie*, en *Le Patriote Français*, Montevideo: julio de 1850.
- \_\_\_\_\_ (1850). *Montevideo ou Une nouvelle Troie*, Montevideo: Imprimerie Française.
- \_\_\_\_\_ (2007 [1850]). *Montevideo ou Une nouvelle Troie*, París: Cahiers Alexandre Dumas, 2007.
- \_\_\_\_\_ (2005 [1850]). *La Nueva Troya. La guerra privada de Dumas contra Rosas*. Buenos Aires: Marea.
- DUPREY, Jean-Jacques. (2007). “Préface” y “Notes” en *Montevideo ou Une nouvelle Troie*, París: Cahiers Alexandre Dumas.
- GINTZBURGER, Pierre. (2007). “Avant-propos”, en *Montevideo ou Une nouvelle Troie*, París: Cahiers Alexandre Dumas.
- GONZÁLEZ, Ariosto D. (1941). “Prólogo” a *Montevideo o Una nueva Troya*, Montevideo: Claudio García.
- \_\_\_\_\_ (1961). “Prólogo” a *Montevideo o La Nueva Troya*, Buenos Aires: Fabril Editora/Libros del Mirasol.
- MOMBERT, Sarah. “Alexandre Dumas (1802-1870)” en *La civilisation du journal. Histoire culturelle et littéraire de la presse française au XIX siècle*. Ed. Dominique Kalifa, Philippe Régner, Marie-Ève Thérénty et Alain Vaillant, París: Nouveau Monde, 2011, págs. 1125-1133.
- PACHECO Y OBES, Manuel (1849). *Réponse aux Détracteurs de Montevideo*, París: Chaix.
- PATRIOTE FRANÇAIS, Le* (1843-1850). Montevideo: Imprimerie du Patriote Français.
- ROCCA, Pablo. “Destinatarios y lectores en *Montevideo ou une nouvelle Troie*, de Alexandre Dumas (Un relato escrito por encargo del gobierno de Montevideo en 1849)” en *Print Culture through the Ages: Essays on Latin American Book History*, Blanca López de Mariscal, Donna M. Kabalen de Bichara, Paloma Vargas Montes. Newcastle upon Tyne, Cambridge Scholars Publishing Lady Stephenson, 2016, págs. 35-48.
- SCHOPP, Claude (2002 [1985]). *Alexandre Dumas*, París: Fayard.
- \_\_\_\_\_ “Compléments. La question de la Plata”, en *Montevideo ou Une nouvelle Troie*, París: Cahiers Alexandre Dumas, 2007.